

CONSTRUYENDO IDENTIDADES: Monumento Nacional

RESUMEN

Este artículo reflexiona en la forma en que el Monumento Nacional ayudó a formar identidad entre los costarricenses, a fines del siglo XIX con una tradición al interior de la cultura política costarricense.

Palabras claves: monumentos, identidades, ciudad, conmemoración, San José, Costa Rica.

ABSTRACT

This article analyses the way in which the Nacional Monument promoted identity formation among late 19th Century and early 20th Century Costa Ricans. This particular monument also created changes in the political culture.

Keywords: monuments, identities, cities, commemoration, San José, Costa Rica

Patricia Fumero

Historiadora. Docente de la Escuela de Estudios Generales e investigadora del Centro de Investigación en Identidad y Cultura Latinoamericanas, directora del Doctorado en Estudios de la Sociedad y la Cultura, todas de la Universidad de Costa Rica.

Al estudiar una ciudad, es necesario tener presente que esta es un reflejo de las corrientes arquitectónicas, las formas políticas, las prácticas económicas, las instituciones sociales y la ideología dominante. Por ello, la ciudad se convierte en un texto legible que nos permite entender los valores, las aspiraciones de los grupos dominantes y subordinados, en suma, de sus habitantes. Así, con el influjo de una corriente de renovación urbana, la San José de fines del siglo XIX fue rediseñada bajo los nuevos conceptos y corrientes europeas de la época. Las ciudades tenían sentido en la medida en que estas respondieran como ejes políticos y culturales a los cánones de belleza y las necesidades de sociabilidad de sus burguesías.

Los placeres que las ciudades podrían ofrecer justificaron su renovación y se convirtieron en la respuesta de los estados al crecimiento demográfico, económico y tecnológico que marcó el fin de siglo. Por ello, las ciudades fueron juzgadas por la eficiencia con la que cumplieron las funciones que les fueron asignadas por los intelectuales y los gobernantes.

La San José de fines del siglo XIX fue diseñada para servir intereses y valores específicos: primero, se buscó promover la sociabilidad de los diferentes sectores sociales al fomentar la creación de diferentes asociaciones, desde clubes de obreros y artesanos hasta clubes a la inglesa¹. Segundo, la diferenciación social también se expresó en el espacio urbano. En San José se desarrollaron barrios exclusivos, en el eje este-oeste y al norte y barrios marginales al sur de la ciudad². Estos espacios fueron diseñados para el divertimento, en los cuales, en forma diferenciada, podían disfrutar los grupos sociales ocultando los conflictos y renovando la solidaridad afectiva en de esta comunión social. En este contexto, se creó el Parque Nacional³, en el lugar que se conocía como el Parque de la Estación.

La corriente que influenció la renovación urbana de fines de siglo fue el romanticismo, pensado este como una teoría estética clásica en la cual el arte estaba al servicio de la moralidad⁴. Esta corriente permitió que los gobernantes percibieran la ciudad como una gran obra de arte, y la reconstruyeron en función del papel que le asignaron: ser la notable capital de una pujante república agroexportadora.

Los parques que se crearon en San José y la estatuaría cívica que se instaló en este periodo, ayudaron a formar, en el imaginario colectivo de los costarricenses, el concepto de nación, al ser testimonio vivo de dominación cultural y utilizarse como dispositivos para neutralizar la heterogeneidad y los conflictos sociales. Así, las creaciones artísticas que se instalaron en los parques y las actividades culturales que se promovieron en ellos, permitieron, deliberadamente, que sus espectadores percibieran ciertos ideales y cánones estéticos. Inculcaron valores y sirvieron como expresiones del sistema hegemónico y como promotores de la moralidad imperante⁵. En este contexto renovador es en cual se develiza el Monumento Nacional, el 15 de setiembre de 1895⁶.

En el último tercio del siglo XIX, San José dejó de ser una "villa" y se transformó en un "moderno" centro urbano con todos los servicios que las más avanzadas capitales ofrecían: agua potable, macadamización de las calles, electricidad, telégrafo, teléfono, centros de enseñanza, teatros, salones de esparcimiento, centros de lectura, clubes, asociaciones sociales, de beneficencia y deportivas, modernos sistemas de transportes y espacios abiertos, como son los parques y las avenidas, entre otros adelantos⁷. Es así que, a fines del siglo XIX, se consolida y fortalece el proyecto liberal de cultura y educación.



En la década de 1870, llegó al poder un nuevo grupo político que inició una serie de reformas tendientes a implantar el modelo liberal en Costa Rica. De esta forma, la creación de la llamada República Liberal (1870-1914) se caracterizó por la búsqueda de una mayor autonomía de Estado. En el plano económico, los liberales se declararon defensores del modelo capitalista y restringieron su injerencia en los asuntos económicos, a la vez que propiciaron la inversión extranjera. En el plano político, procuraron construir un régimen democrático. En otras áreas buscaron constituir un Estado laico y soberano, libre de la intervención de la Iglesia en la sociedad civil y especialmente en la educación, por lo que fomentaron el desarrollo de la esfera de opinión pública y la cultura ciudadana⁸.

En este marco, entre las reformas efectuadas por los liberales, podemos destacar la Reforma Educativa de 1885 y la Reforma Jurídica, que culminó con la creación de una legislación complementaria promulgada en 1888, la que se convirtió en un complemento, en el campo jurídico-administrativo, de la Constitución de 1871. Unido a este proceso de modernización estatal, se promulgaron las Leyes Liberales de 1884, las cuales buscaron la separación entre la Iglesia y el Estado.



"Ante el Monumento Nacional", 15 de setiembre de 1921.
Foto de Manuel Gómez Miralles.

Fue la aproximación a otras realidades, especialmente a la europea, la que permitió al grupo político dominante adoptar el modelo liberal. Utilizaron en su discurso los conceptos de "orden, progreso y civilidad" entendidos estos como modernización en los ámbitos políticos, económicos, sociales y culturales. El auge de estos ideales iba unido al discurso sobre la soberanía y la nacionalidad costarricense.

El orden era considerado como una condición necesaria para lograr el progreso material y económico del país. En el ámbito económico, el ideal de progreso estaba asociado al desarrollo material producto de los vínculos con los mercados internacionales y la comercialización del café y del banano. El discurso liberal de civilidad estuvo relacionado con el desarrollo cultural de la sociedad costarricense y con la promoción de nuevos patrones de comportamiento y de valores morales. Este ideal estuvo apoyado por la Reforma Educativa que permitió educar, en forma masiva, a los costarricense, al punto que, al despuntar el siglo XX, los índices de alfabetización para el Valle Central oscilaban entre un sesenta y un setenta por ciento⁹. A este proceso se sumó la promoción de un sistema de educación alternativo, fundamentado en la educación informal de los costarricenses, en donde el espacio brindado por las diversiones públicas tuvo un papel determinante.

Los actores sociales se apropiaron en forma diferenciada el capital cultural, por ello, la función que cumplen los rituales conmemorativos y, la estatuaría cívica en la promoción de valores tales como el civismo, el patriotismo y, especialmente, el concepto de nación entre los recién concebidos ciudadanos, es fundamental como proyecto político.



La idea de nación –concebida como comunidad imaginada– surge en la década de 1880, al ser promovido un "nacionalismo oficial". Este nacionalismo fue diseminado por el Estado utilizando un conjunto bastante diverso de actividades e instituciones, las cuales se convirtieron en el complemento simbólico-cultural y ritual de las Reformas Liberales¹⁰.



El Monumento Nacional. Fotografía de Patricia Fumero.

El ascenso del nacionalismo se evidenció con la creación y uso de símbolos patrios. A pesar de que el Pabellón Nacional se diseñó en 1848, no fue sino a partir de la década de 1880, cuando se despliega frecuentemente en actividades oficiales y civiles. La música del Himno Nacional fue compuesta a mediados de 1853 por el Director de la Banda Militar, Manuel María Gutiérrez, mientras que la letra fue compuesta en agosto de 1902 por José María Zeledón.

De la misma forma, a finales de siglo se desarrolló una serie de instituciones que promovieron, por lo menos formalmente, entre los costarricenses, la noción de igualdad de derechos en el desarrollo intelectual. Entre las instituciones que se inauguraron están el Archivo Nacional (1881), el Museo Nacional (1887), la Biblioteca Nacional (1888) y el Instituto Geográfico Nacional (1889).

Es en este contexto, y en procura de consolidar en el imaginario colectivo la idea y la representación de la nación, que el 15 de setiembre de 1891 se develizó la estatua de Juan Santamaría, y el 15 de setiembre de 1895, el Monumento Nacional. Primero, el rescate de la tradición popular para la cultura oficial de la figura de Santamaría es determinante en el proceso de la creación de la nación costarricense. Con este fin, el Presidente Bernardo Soto, en 1887, estableció una suscripción voluntaria para erigir la estatua. Un año

después, anunció que retomaría y ejecutaría los decretos emitidos en 1857 por el Presidente Juan Mora Porras, en los cuales se determinaba la ejecución de un complejo escultórico, que coronaría las glorias obtenidas durante la Campaña Nacional de 1856-1857. Irónicamente serán sus sucesores, José Joaquín Rodríguez y Rafael Iglesias, quienes cosecharon los beneficios de esta iniciativa, a la vez que ambos la utilizaron para legitimar sus cuestionados gobiernos. En este sentido es que Palmer estudia cómo el Estado Liberal costarricense logró seleccionar y organizar la simbología nacionalista en función de sus intereses hegemónicos, mediante la oficialización de nuevos días de fiestas patrias, de ceremonias y de héroes¹¹.

Juan Rafael Mora (1850-1859) fue el primer presidente en celebrar la Campaña Nacional. Sin embargo, el elevado costo económico y humano que supuso la guerra, limitó las posibilidades de utilizarla como base para articular proyectos políticos y culturales más amplios. Con la caída de Mora, en 1859, y su posterior fusilamiento en 1860 –junto con el General José María Cañas– la Campaña fue cubierta con un discreto silencio oficial. La recuperación simbólica de la guerra de 1856-1857 tuvo que esperar casi treinta años, cuando la intelectualidad liberal rescató la Campaña Nacional como base de la nacionalidad costarricense, en el marco de las Reformas Liberales de la década de 1880.

Es en la búsqueda de consolidar la nación, que los intelectuales liberales rescataron la Campaña Nacional y la utilizaron, primero en 1891, y después en 1895, como punto culminante del proceso iniciado una década antes. Por ello, la develización del Monumento Nacional culminó un proceso, iniciado en la década de 1880 de rescate de la Campaña Nacional, como eje del proyecto liberal de construcción

de la nación y la nacionalidad costarricense. El fin de este proceso era convertir a campesinos, artesanos, jornaleros y otros trabajadores en costarricenses.

Al pie del Monumento Nacional, el 15 de setiembre de 1895, el Ministro de Guerra, General Juan Bautista Quirós, resaltó el importante papel que tuvo la Campaña Nacional, a la vez que fue transformada en una guerra de independencia sustituta. En su discurso, Quirós indicó lo siguiente:

"...Señores, si en 1821 hicimos conquista pacífica de nuestra independencia, más tarde en 1856 y 1857, sellamos con sangre generosa, con actos de heroísmo sublime y con esfuerzos denodados, propios de la leyenda, la obra incruenta, pero trascendental, de nuestros padres, demostrando de esta suerte, al cabo de treinta y cinco años, que éramos dignos de la independencia para nosotros conquistada por nuestros gloriosos antecesores, y que sabíamos apreciar y defender el rico legado de libertad que nos viene transmitiendo de generación en generación, como un depósito sagrado e invulnerable... La campaña contra el filibusterismo cosmopolita vino a ser de este modo para Centro América, el complemento de su independencia, su consagración de pueblo libre..."¹².

En este caso, la apropiación oficial de la Campaña Nacional se traduce en la creación y en la consolidación de una conmemoración más para la religión nacional. La creación de nuevas tradiciones, como la celebración sistemática de la gesta de 1856-57 está íntimamente ligada al proceso ritual de socialización, en el cual se inculcan creencias, sistemas de valores y nuevas formas de comportamiento¹³. El Estado costarricense buscó construir un nacionalismo basado en propuestas cívicas, creando símbolos comunes en los cuales los nuevos ciudadanos podrían encontrar una identidad, a la vez, colectiva e individual.

NOTAS

- 1 Para ampliar sobre clubes de obreros, véase: Mario Oliva. (1985). *Artesanos y obreros costarricenses. 1880-1914*. San José: Editorial Costa Rica. Para ampliar sobre clubes de elite, véase, Patricia Fumero. "Actividades y diversiones urbanas en San José a mediados del siglo XIX". En: Molina, Iván y Steven Palmer, eds. (2004). *Héroes al gusto y libros de moda. Sociedad y cambio cultural en Costa Rica (1750-1900). Historia Cultural de Costa Rica*. San José: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia. Págs. 113-61.
- 2 Para ampliar sobre los barrios marginales y de elite, véanse respectivamente: Juan José Marín. (1994). "Prostitución y pecado en la bella y prospera ciudad de San José, 1850-1930". En: Molina, Iván y Steven Palmer. (2004). *La voluntad radiante: cultura impresa, magia y medicina en Costa Rica, 1897-1932*. 2 ed. Colección Historia Cultural de Costa Rica. San José: EUNED. Págs. 47-80. Florencia Quesada Avendaño. (2002). *En el barrio Amón: arquitectura, familia y sociabilidad del primer residencial de la elite urbana de San José, 1900-1935*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica-Comisión Nacional de Conmemoraciones Históricas.
- 3 Decreto N.º XLV "Artículo Único. -Designase el sitio conocido con el nombre de la Plaza de la Estación para colocar el Monumento que por decreto N.º 35 [sic por 18] del 27 de octubre de 1857 se mandó levantar en la Plaza Mayor de esta ciudad, hoy Parque Nacional, en conmemoración de los triunfos obtenidos por nuestro ejército en la guerra contra los filibusteros". *Colección de Leyes y Decretos*. T. II, 1882, pág. 55.

- 4 Donald Olsen. (1986). *The City as a Work of Art. London, Paris, Vienna*. Yale University Press. Pág. 4.
- 5 Para ampliar sobre la relación existente entre la función social y el poder, véase: Pierre Bourdieu. (1979). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. España: Taurus. David Swartz. (1997). *Culture & power: the sociology of Pierre Bourdieu*. Chicago: University of Chicago Press.
- 6 Según García Canclini, "Los monumentos presentan la colección de héroes, escenas y objetos fundadores. Se colocan en una plaza; un territorio público que no es de nadie en particular, pero es de "todos". El territorio de la plaza o el museo se vuelve ceremonial por el hecho de contener los símbolos de la identidad, objetos y recuerdos de los mejores héroes y batallas, algo que ya no existe pero es guardado porque alude al origen y la esencia. Allí se conserva el modelo de la identidad, la visión auténtica". Néstor García Canclini. (1989). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo. Pág. 178.
- 7 Para ampliar sobre la ciudad de San José, véase: Steven Palmer. (1994). "Prolegómenos a toda futura historia de San José, Costa Rica". Inédito.
- 8 Para ampliar sobre el periodo liberal, véase la obra de Orlando Salazar. (1990). *El apogeo de la República Liberal en Costa Rica, 1870-191*. San José: EUCR. Para ampliar sobre el concepto de opinión pública, véase, Roger Chartier. (1991). *The Cultural Origins of the French Revolution*. Duke University Press. Capítulo 2. Jürgen Habermas. (2001). *The Liberating Power of Symbols: Philosophical Essays*. Cambridge: MIT Press. Jürgen Habermas, Nick Crossley, and John M. Roberts. (2004). *After Habermas: New perspectives on the public sphere, Sociological review monograph*. Oxford: Blackwell Publishing: Sociological Review.
- 9 Para ampliar véase: Patricia Fumero. (1996). *Teatro, público y Estado en San José, 1880-191*. San José: EUCR. Iván Molina Jiménez. (2007). *Educación y sociedad en Costa Rica: de 1821 al presente*. San José. Inédito. Iván Molina Jiménez y Steven Palmer. (2000). *Educando a Costa Rica: alfabetización popular, formación docente y género (1880-1950)*. Colección Ciencias Sociales. San José: Editorial Porvenir.
- 10 Steven Palmer. "Sociedad Anónima. Cultura oficial: inventando la nación en Costa Rica. 1848-1900". En: Molina y Palmer. (2002). Op. Cit. La polémica sobre este punto de vista está presente en el trabajo de Víctor Hugo Acuña. "Nación y clase obrera en Centro América durante la época liberal, 1870-1930". En: Molina y Palmer. (2005). Op. Cit.
- 11 Patricia Fumero Vargas. (1998). *El Monumento Nacional. Fiesta y develización, setiembre de 1895*. Alajuela, Costa Rica: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría. Patricia Fumero Vargas. (2005). "National Identities in Central America in a Comparative Perspective: The Modern Public Sphere and the Celebration of Centennial of the Central American Independence. September 15, 1921" (Ph.D. The University of Kansas). David Díaz Arias. (2005). *Construcción de un estado moderno: política, estado e identidad nacional en Costa Rica, 1821-1914*. Ed. Serie Historia de las Instituciones. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica. David Díaz Arias. (2006). *Historia del 11 de abril. Juan Santamaría entre el pasado y el presente (1915-2006)*. Teoría y métodos. San José: EUCR.
- 12 La Gaceta. (18 de setiembre de 1895). Págs. 3-4. El resaltado es mío.
- 13 Para ampliar sobre el proceso de socialización, véanse los trabajos de Maurice Agulhon, sobre los casos franceses y españoles. Maurice Agulhon. (1982). *The Republic in the Village. The people of the Var from the French Revolution to the Second Republic*. Cambridge University Press. Ibídem. "Clase obrera y sociabilidad antes de 1848". En: *Historia Social*. N.º 12 (invierno). 1992. Págs. 141-166. Valencia, Centro de la U.N.E.D. Alzivia-Valencia. David Díaz Arias. "La Fiesta de la Independencia

en Costa Rica, 1821-1921" (M.Sc., University of Costa Rica, 2001). Fumero Vargas. "National Identities in Central America in a Comparative Perspective: The Modern Public Sphere and the Celebration of Centennial of the Central American Independence. September 15, 1921".

BIBLIOGRAFÍA

DÍAZ ARIAS, DAVID

- 2005 *Construcción de un estado moderno: política, estado e identidad nacional en Costa Rica, 1821-1914*. Editado por Serie Historia de las Instituciones. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- 2006 *Historia del 11 de abril. Juan Santamaría entre el pasado y el presente (1915-2006). Teoría y métodos*. San José: EUCR.
- 2001 *La Fiesta de la Independencia en Costa Rica, 1821-1921*. M.Sc., Universidad de Costa Rica.

FUMERO VARGAS, PATRICIA

- 1998 *El Monumento Nacional. Fiesta y develización, setiembre de 1895*. Alajuela, Costa Rica: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría.
- 2004 "La ciudad en la aldea. Actividades y diversiones urbanas en San José a mediados del siglo XIX". En: *Héroes al gusto y libros de moda. Sociedad y cambio cultural en Costa Rica (1750-1900)*. Editado por Iván Molina Jiménez y Steven Palmer, 113-61. San José: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia.
- 2005 "National Identities in Central America in a Comparative Perspective: The Modern Public Sphere and the Celebration of Centennial of the Central American Independence. September 15, 1921". Ph.D., The University of Kansas.

HABERMAS, JÜRGEN

- 2001 *The Liberating Power of Symbols: Philosophical Essays*. Cambridge: MIT Press.

HABERMAS, JÜRGEN, NICK CROSSLEY AND JOHN M. ROBERTS

- 2004 "After Habermas: new perspectives on the public sphere". *Sociological review monograph*. Oxford: Blackwell Publishing: Sociological Review.

MOLINA JIMÉNEZ, IVÁN

- 2007 *Educación y sociedad en Costa Rica: de 1821 al presente*. San José. Inédito.

MOLINA JIMÉNEZ, IVÁN Y STEVEN PALMER

2000 Educando a Costa Rica: alfabetización popular, formación docente y género (1880-1950). Colección Ciencias Sociales. San José: Editorial Porvenir.

2004 *La voluntad radiante: cultura impresa, magia y medicina en Costa Rica, 1897-1932*. 2. Ed. Colección Historia Cultural de Costa Rica. San José: EUNED.

QUESADA AVENDAÑO, FLORENCIA

2002 *En el barrio Amón: arquitectura, familia y sociabilidad del primer residencial de la elite urbana de San José, 1900-1935*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica-Comisión Nacional de Conmemoraciones Históricas.

SWARTZ, DAVID

1997 *Culture & power: the sociology of Pierre Bourdieu*. Chicago: University of Chicago Press.